

Gobierno
del Estado



Coahuila

SE SECRETARÍA
DE EDUCACIÓN

MATERIALES

PARA LA EXPLORACIÓN DE HABILIDADES BÁSICAS

EDUCACIÓN SECUNDARIA

¿CÓMO HEMOS
AVANZADO?



LECTURA

Con Educación ¡Fuerte, Coahuila **es!**

MATERIALES

PARA LA EXPLORACIÓN
DE HABILIDADES BÁSICAS

EDUCACIÓN SECUNDARIA

LECTURA

Introducción

La Secretaría de Educación, a través de la Subsecretaría de Educación Básica y las Direcciones de Educación Primaria y Secundaria, promueve el Sistema de Alerta Temprana (SisAT) como un conjunto de indicadores, herramientas y procedimientos sistemáticos, para detectar y atender a tiempo, a los alumnos en riesgo de no alcanzar un desarrollo adecuado de las habilidades básicas para el aprendizaje o de abandonar la escuela. De esta manera, el SisAT Coahuila, contribuye al ejercicio de la evaluación interna de las escuelas para detonar acciones de intervención tempranas, en el seno del Consejo Técnico Escolar.

En este sentido y con el propósito de apoyar al personal docente en la recuperación de información sobre la situación académica de sus alumnos en cuanto a habilidades y saberes que se consideran necesarios para desarrollar con éxito nuevos procesos de aprendizaje se pone a disposición el presente documento el cual contiene los materiales necesarios para la *Exploración de habilidades básicas en lectura, producción de textos escritos y cálculo mental. Herramienta para la escuela-docente.*

Los materiales que se presentan para realizar la toma de **lectura** son:

- ◆ **Rúbrica para la toma de lectura**, en los que se establecen los seis componentes básicos de la lectura que se observarán y la descripción de sus indicadores organizados en tres niveles de desempeño.
- ◆ **Ficha de registro** por grupo, que incluye una tabla con el resumen de los componentes e indicadores y la tabla de resultados.
- ◆ **Un texto para el alumno por grado escolar**, con una presentación propicia para su lectura.
- ◆ **Un texto para el aplicador** en el que se define el número de palabras que contiene para facilitar el cálculo del porcentaje de errores requerido en el componente de precisión en la lectura.
- ◆ **Guía de preguntas para el aplicador**, que se encuentra al reverso de cada texto para el aplicador y permiten valorar el componente de comprensión de la lectura.

Durante la aplicación, es importante tener en cuenta que las consignas que dará a los alumnos deberán ser breves y claras y, al concluir, comentarles la importancia de este tipo de actividades, destacando que tanto la lectura como la producción de textos y el cálculo mental son herramientas para la vida que facilitan la comprensión, la comunicación y resolución de problemas cotidianos por lo que es importante practicar frecuentemente este tipo de actividades.

Para facilitar su aplicación, una vez seleccionado el material que corresponda a cada grado escolar, se sugiere imprimirlo en hojas cartulina, opalina o alguna otra similar.

Recuerde que

- ◆ La evaluación interna deberá ser una actividad permanente, de carácter formativo y tendiente al mejoramiento de la práctica profesional de los docentes y al avance continuo de los NNA y de la Escuela.
- ◆ Los resultados de la evaluación interna deberán dar lugar al establecimiento de compromisos verificables de mejora.
- ◆ La evaluación permanente al desempeño de los alumnos, a través de diversas estrategias, permitirá valorar los aprendizajes y su intervención docente (Marco para la excelencia en la enseñanza y la gestión escolar en la educación básica. Pág. 24)
- ◆ Las estrategias de evaluación diversificadas, permanentes, flexibles y coherentes con los aprendizajes que espera lograr favorecen la reflexión y mejora de su práctica docente (Marco para la excelencia en la enseñanza y la gestión escolar en la educación básica. Pág. 24)
- ◆ Las acciones para el fortalecimiento de la autonomía de gestión de las escuelas deberán contribuir al desarrollo de las prioridades educativas de mejora de las competencias de lectura, escritura y matemáticas; disminuir el rezago y abandono escolar, entre otras (Acuerdo 717).

Con este documento, se espera contribuir a los procesos de evaluación y seguimiento del desarrollo académico de sus alumnos, así como favorecer el diálogo, la reflexión y sistematización de resultados para facilitar la identificación de aquellos que se encuentren en riesgo de rezago o deserción escolar.

D.R. Secretaría de Educación
Francisco Coss y Avenida Magisterio s/n,
Zona Centro, C.P. 25000, Saltillo, Coahuila.
Tel. (844) 411 8800 Ext. 3711 y 3708
escribenos@seducoahuila.gob.mx

Toma de lectura

R Ú B R I C A

	A		B		C	
I	La lectura es fluida	3	La lectura es parcialmente fluida	2	No hay fluidez en la lectura	1
	-Lee palabras, frases u oraciones completas con ritmo y claridad. -Hace solo las pausas determinadas por signos de puntuación, entre frases, oraciones y párrafos.		- Algunas veces lee con ritmo ciertas oraciones o párrafos. - Hace pausas solo ante algunos signos de puntuación.		- Lee de manera monótona y sin precisión palabras, frases u oraciones. - Produce pausas constantes que no corresponden con signos de puntuación.	
II	Precisión de la lectura	3	Precisión moderada de la lectura	2	Imprecisión de la lectura	1
	- Lee correctamente todas las palabras sin cometer ningún error. - Lee con exactitud todas las palabras conocidas o desconocidas. -Articula sin ninguna dificultad las palabras que constituyen el texto.		- Presenta vacilaciones, sustituye, modifica u omite palabras de la lectura. - Comete hasta un 5% de errores al leer las palabras conocidas o desconocidas. -Tiene dificultades al articular palabras con dos consonantes seguidas y una vocal (trabadas): pla, gro, tri, blo.		-Tiene un número considerable de errores: vacilaciones, falsos inicios, y/o reformulación de texto. - Comete más de 6% de errores al leer las palabras conocidas o desconocidas. -No logra articular palabras con sílabas trabadas: trilladas, agreste, blanquear...	
III	Atención a palabras complejas	3	Atención en algunas palabras complejas	2	Sin atención a palabras complejas	1
	-lee cuidadosamente las palabras complejas o desconocidas a fin de no equivocarse. -Lee palabras complejas o desconocidas sin titubeos.		-Se detiene ante algunas palabras complejas o desconocidas y corrige si se equivoca al pronunciarlas. -Sustituye palabras complejas o desconocidas por otras similares.		-Se equivoca, no corrige y continúa la lectura. -Omite leer palabras o desconocidas y continúa la lectura.	
IV	Uso adecuado de la voz al leer	3	Uso inconsistente de la voz al leer	2	Manejo inadecuado de la voz al leer	1
	-Da el volumen y entonación apropiados a la lectura. -Usa los signos interrogativos o exclamativos para dar la entonación que se requiere en el texto. -Cuida la dicción pronunciando cada término de manera limpia, clara, con la acentuación correcta y sin error.		-Da volumen y entonación solo en algunas partes de la lectura. -Da entonación solo con algún signo (interrogativo o exclamativo) o lee con expresividad que no se corresponde con los signos. -Corrige si comete un error de dicción al leer.		-Realiza una lectura monótona con graves problemas de volumen o entonación. -No atiende los signos de interrogación o exclamación durante la lectura. -Comete errores de dicción al leer: <i>vistes, ibanos, callensen, nadien.</i> Etcétera.	
V	Seguridad y disposición ante la lectura	3	Seguridad limitada y esfuerzo ante la lectura	2	Inseguridad o indiferencia ante la lectura	1
	-Manifiesta una actitud positiva ante el acto de leer. -Muestra un dominio de prácticas lectoras. -Disfruta de la lectura.		-Muestra rasgos de tensión pero que no interfieren con su lectura. -Leer no le es fácil, pero puede manejar el momento.		-Manifiesta contrariedad ante la lectura. -Presenta gran nerviosismo, lo que interfiere su desempeño lector. -Se observa apatía o desinterés por lo que lee.	
VI	Comprensión general del texto	3	Comprensión parcial del texto	2	Comprensión deficiente del texto	1
	-Comunica información específica de la lectura. -Destaca las ideas principales, personajes y escenarios del texto. -Emite su opinión sobre el contenido del texto.		-Expone solamente algunos datos generales del texto leído. -Menciona algunas ideas, personajes y escenarios del texto. -Emite con dificultad su opinión sobre el contenido del texto.		-No menciona información contenida en el texto. -No relaciona las ideas, personajes y escenarios de lo leído. -Relata un contenido ajeno a su lectura. -No llega a emitir una opinión sobre el texto leído.	

Ficha de Registro

Ciclo escolar:	
Grado y grupo:	
Fecha de aplicación:	

COMPONENTES E INDICADORES

I	La lectura es fluida.	3	La lectura es medianamente fluida.	2	No hay fluidez.	1
II	Precisión en la lectura.	3	Precisión moderada en la lectura.	2	Falta de precisión en la lectura.	1
III	Atención en todas las palabras complejas.	3	Atención a algunas palabras complejas que corrige.	2	Sin atención a palabras complejas.	1
IV	Uso adecuado de la voz al leer.	3	Uso inconsistente de la voz al leer.	2	Manejo inadecuado de la voz al leer.	1
V	Seguridad y disposición ante la lectura .	3	Seguridad limitada y esfuerzo elevado ante la lectura.	2	Inseguridad o indiferencia ante la lectura.	1
VI	Comprensión general de la lectura.	3	Comprensión parcial de la lectura.	2	Comprensión deficiente.	1

TABLA DE RESULTADOS

	Nombre del alumno	Resultados por componente						Total alumno	Observaciones
		I	II	III	IV	V	VI		
1									
2									
3									
4									
5									
6									
7									
8									
9									
10									
11									
12									
13									
14									
15									
16									
17									
18									
19									
20									
21									
22									
23									
24									
25									
26									
27									
28									
29									
30									
31									
32									
33									
34									
35									
36									
37									
38									
39									
40									
	Total del grupo por componente								

DOCENTE APLICADOR:

HISTORIA DEL SELLO



La emisión del primer sello postal se enmarca en una profunda reforma del servicio de correos británico emprendida por James Chalmers (1834) y Rowland Hill (1837). Hasta entonces el envío lo pagaba el destinatario en función de los kilómetros recorridos y no por su peso. Hill propuso que el envío lo pagara el remitente según una tarifa uniforme en función del peso y no por el kilometraje.

Según la leyenda, en el año 1835 el profesor inglés Rowland Hill, que viajaba por Escocia se aprestó a descansar en una posada. Mientras se calentaba en la chimenea vio cómo el cartero de la zona entraba en la casa y entregaba una carta a la posadera. Ella tomó la carta en sus manos, la examinó atentamente y la devolvió al cartero alegando:

Como somos bastante pobres no podemos pagar el importe de la carta, por lo que le ruego que la devuelva al remitente. Al oír aquello, surgió en el corazón de Hill un impulso de generosidad y movido por ese impulso ofreció al cartero el importe de la misiva, pues no quería que por falta de dinero se quedara la buena mujer sin saber las noticias que le pudieran llegar en dicha carta. El cartero cobró la media corona que costaba, y entregó la carta a la posadera, saliendo a continuación para seguir su recorrido.

La posadera recogió la carta y la dejó sobre una mesa sin preocuparse en absoluto de su contenido. Luego se volvió al generoso huésped y le dijo con amabilidad: Señor, le agradezco de veras el detalle que ha tenido de pagar el importe de la carta. Soy pobre, pero no tanto como para no poder pagar el coste de esta. Si no lo hice, fue porque dentro no hay nada escrito, sólo la dirección. Mi familia vive a mucha distancia y para saber que estamos bien nos escribimos cartas, pero teniendo cuidado de que cada línea de la dirección esté escrita por diferente mano. Si aparece la letra de todos, significa que todos están bien. Una vez examinada la dirección de la carta la devolvemos al cartero diciendo que no podemos pagarla y así tenemos noticias unos de otros sin que nos cueste un penique.

Esta anécdota, con diversas variantes, ha sido narrada y escrita en distintos medios. En España la Enciclopedia Espasa también la reproduce, dando una versión en la que aparece la dueña imposibilitada realmente para pagar el importe de la carta por su extrema pobreza. Es ilustrativa, sin embargo, de uno de los problemas a los que la reforma del Correo pretendió hacer frente con notable éxito.

Hill escribiría un folleto, proponiendo al franqueo previo de la correspondencia. El folleto de Hill, titulado "Post Office Reform", dio por resultado la designación de un comité de la Cámara de Comunes (22 de noviembre de 1837) encargado de estudiar tipos y sistemas de franqueo postal. Este comité informó favorablemente la proposición de Rowland Hill y en 1839 se dictó una providencia autorizando al Tesorero para fijar los tipos de franqueo postal y regular el modo de percibir su importe previo. Los sobres timbrados (los primeros con un valor de 1 y 2 peniques) y los sellos adhesivos los emitiría el Gobierno. Del grabado de los sellos se encargó la casa Perkins, Bacon and Petch, sobre dibujos de Hill. Se decretó que los sellos se pondrían en circulación el día 6 de mayo de 1840.

Fragmento

Fuente: <https://www.correoargentino.com.ar/filatelia/mundo-filatelico/fabula-del-primer-sello-postal-historias-de-rowland-hil>

Solicite al alumno (a) que lea en voz alta, mencione que al final le hará algunas preguntas. Siga la lectura y conforme avanza, haga el registro.



HISTORIA DEL SELLO

La emisión del primer sello postal se enmarca en una profunda reforma del servicio de correos británico emprendida por James Chalmers (1834) y Rowland Hill (1837). Hasta entonces el envío lo pagaba el destinatario en función de los kilómetros recorridos y no por su peso. Hill propuso que el envío lo pagara el remitente según una tarifa uniforme en función del peso y no por el kilometraje.

Según la leyenda, en el año 1835 el profesor inglés Rowland Hill, que viajaba por Escocia se aprestó a descansar en una posada. Mientras se calentaba en la chimenea vio cómo el cartero de la zona entraba en la casa y entregaba una carta a la posadera. Ella tomó la carta en sus manos, la examinó atentamente y la devolvió al cartero alegando:

Como somos bastante pobres no podemos pagar el importe de la carta, por lo que le ruego que la devuelva al remitente. Al oír aquello, surgió en el corazón de Hill un impulso de generosidad y movido por ese impulso ofreció al cartero el importe de la misiva, pues no quería que por falta de dinero se quedara la buena mujer sin saber las noticias que le pudieran llegar en dicha carta. El cartero cobró la media corona que costaba, y entregó la carta a la posadera, saliendo a continuación para seguir su recorrido.

La posadera recogió la carta y la dejó sobre una mesa sin preocuparse en absoluto de su contenido. Luego se volvió al generoso huésped y le dijo con amabilidad: Señor, le agradezco de veras el detalle que ha tenido de pagar el importe de la carta. Soy pobre, pero no tanto como para no poder pagar el coste de esta. Si no lo hice, fue porque dentro no hay nada escrito, sólo la dirección. Mi familia vive a mucha distancia y para saber que estamos bien nos escribimos cartas, pero teniendo cuidado de que cada línea de la dirección esté escrita por diferente mano. Si aparece la letra de todos, significa que todos están bien. Una vez examinada la dirección de la carta la devolvemos al cartero diciendo que no podemos pagarla y así tenemos noticias unos de otros sin que nos cueste un penique.

Esta anécdota, con diversas variantes, ha sido narrada y escrita en distintos medios. En España la Enciclopedia Espasa también la reproduce, dando una versión en la que aparece la dueña imposibilitada realmente para pagar el importe de la carta por su extrema pobreza. Es ilustrativa, sin embargo, de uno de los problemas a los que la reforma del Correo pretendió hacer frente con notable éxito.

Hill escribiría un folleto, proponiendo al franqueo previo de la correspondencia. El folleto de Hill, titulado “Post Office Reform”, dio por resultado la designación de un comité de la Cámara de Comunes (22 de noviembre de 1837) encargado de estudiar tipos y sistemas de franqueo postal. Este comité informó favorablemente la proposición de Rowland Hill y en 1839 se dictó una providencia autorizando al Tesorero para fijar los tipos de franqueo postal y regular el modo de percibir su importe previo. Los sobres timbrados (los primeros con un valor de 1 y 2 peniques) y los sellos adhesivos los emitiría el Gobierno. Del grabado de los sellos se encargó la casa Perkins, Bacon and Petch, sobre dibujos de Hill. Se decretó que los sellos se pondrían en circulación el día 6 de mayo de 1840.

Total de palabras de la lectura: 573

Fragmento

Fuente: <https://www.correoargentino.com.ar/filatelia/mundo-filatelico/fabula-del-primer-sello-postal-historias-de-rowland-hill>

GUÍA DE PREGUNTAS PARA EL APLICADOR

PRIMER GRADO

Plantee al alumno (a) las siguientes preguntas y espere respuestas. No es necesario que las registre.

1. ¿De qué se trata la lectura? (Si el alumno al responder sólo menciona el título, cuestionalo con otra pregunta ¿Y qué más? Por el contrario, si en su respuesta menciona las ideas o detalles importantes, reconoce personajes, escenarios o resolución del tema, y sigue el orden del texto, considere continuar con las preguntas siguientes).



2. ¿Por qué motivo se empezó a cobrar al remitente las cartas, según la leyenda de la lectura?

- A) Porque los destinatarios no tenían dinero para pagar.
- B) Porque era muy caro pagar por recibir una carta.
- C) Porque se cobraba el sello por kilo.



3. ¿Cómo sabía la posadera que su familia estaba bien?

- A) Al leer la carta.
- B) Porque le llegaba carta.
- C) Al leer la dirección escrita por su familia.



4. ¿En qué año se pusieron en circulación los primeros sellos?

- A) En 1830
- B) En 1839
- C) En 1834



5. ¿Quién propuso el franqueo previo de la correspondencia?

- A) James Charles
- B) Rowand Hill
- C) Perkins



UN HOMBRE MUY RICO



El señor Puk era muy rico. Superriquísimo. Tenía depósitos llenos de monedas. Monedas de oro, de plata, de níquel. Monedas de quinientas, de cien, de cincuenta. Quintales y toneladas de monedas y billetes de todas clases y de todos los países

El señor Puk decidió hacerse una casa. –La haré en el desierto, lejos de todo y de todos. La construiré con mi dinero. Usaré mis monedas en vez de piedras, ladrillos, madera y mármol

Llamó a un arquitecto para que le diseñara la casa

-Quiero trecientas sesenta y cinco habitaciones dijo el señor Puk-, una para cada día del año. La casa debe tener doce pisos, uno por cada mes del año. Y quiero cincuenta y dos escaleras, una por cada semana del año. Hay que hacerlo todo con las monedas, ¿comprendido?

-Harán falta algunos clavos...

–Nada de eso. Si necesita clavos, coja mis monedas de oro, fúndalas y haga clavos de oro.

–Harán falta tejas para el techo...

–Nada de tejas. Utilizará mis monedas de plata; obtendrá una cobertura muy sólida.

El arquitecto hizo el diseño y se inició la construcción

Todas las noches, el señor Puk registraba a los albañiles para asegurarse de que no se llevaban algún dinero en el bolsillo o dentro de un zapato. También les hacía sacar la lengua por si escondían alguna moneda en la boca.

Cuando se terminó la construcción, el señor Puk se quedó solo en su inmensa casa en medio del desierto

En su gran palacio hecho de dinero. Había dinero bajo sus pies, dinero sobre su cabeza, dinero a diestra y siniestra, delante y detrás, y adonde fuera, a cualquier parte que mirara, no veía más que dinero. Hasta los marcos y los cuadros estaban hechos con monedas.

Cuando el señor Puk subía las escaleras, reconocía las monedas que pisaba sin mirarlas, por el roce que producían sobre la suela de los zapatos. Y mientras subía con los ojos cerrados, murmuraba: «De Rumanía, de la India, de Indonesia, de Islandia, de Ghana, de Japón, de Sudáfrica...».

Para dormirse, el señor Puk hojeaba libros con billetes de banco de los cinco continentes, cuidadosamente encuadernados. El señor Puk no se cansaba de hojear esos volúmenes, pues era una persona muy instruida.

Una noche, precisamente cuando hojeaba un volumen del Banco del Estado australiano, el señor Puk encontró un billete falso.

– ¿Cómo habrá llegado hasta aquí? ¿Habrá más?

El señor Puk se puso a hojear rabiosamente todos los volúmenes de su biblioteca y encontró una docena de billetes falsos.

– ¿No habrá también monedas falsas rodando por la casa? Tengo que mirar.

Y así empezó a deshacer toda la casa, en busca de monedas falsas. Empezó por el tejado y luego siguió hacia abajo, un piso tras otro. Cuando encontraba una moneda falsa, gritaba:

– La reconozco, me la dio aquel bribón.

Poco a poco, el señor Puk desmontó toda su casa. Luego se sentó en medio del desierto, sobre un montón de ruinas. Ya no tenía ganas de reconstruir la casa. Pero como tampoco le apetecía abandonar su dinero, se quedó allí arriba, furioso. Y de estar siempre encima de su montón de monedas se fue haciendo cada vez más pequeño, hasta que se convirtió en una moneda, en una moneda falsa. Y aún hoy, cuando la gente acude a apoderarse de las monedas, a él lo tiran en medio del desierto.

GIANNI RODARI

Solicite al alumno (a) que lea en voz alta, mencione que al final le hará algunas preguntas. Siga la lectura y conforme avanza, haga el registro.

UN HOMBRE MUY RICO



El señor Puk era muy rico. Superriquísimo. Tenía depósitos llenos de monedas. Monedas de oro, de plata, de níquel. Monedas de quinientas, de cien, de cincuenta. Quintales y toneladas de monedas y billetes de todas clases y de todos los países

El señor Puk decidió hacerse una casa. –La haré en el desierto, lejos de todo y de todos. La construiré con mi dinero. Usaré mis monedas en vez de piedras, ladrillos, madera y mármol

Llamó a un arquitecto para que le diseñara la casa

-Quiero trecientas sesenta y cinco habitaciones dijo el señor Puk-, una para cada día del año. La casa debe tener doce pisos, uno por cada mes del año. Y quiero cincuenta y dos escaleras, una por cada semana del año. Hay que hacerlo todo con las monedas, ¿comprendido?

-Harán falta algunos clavos...

–Nada de eso. Si necesita clavos, coja mis monedas de oro, fúndalas y haga clavos de oro.

–Harán falta tejas para el techo...

–Nada de tejas. Utilizaré mis monedas de plata; obtendrá una cobertura muy sólida.

El arquitecto hizo el diseño y se inició la construcción

Todas las noches, el señor Puk registraba a los albañiles para asegurarse de que no se llevaban algún dinero en el bolsillo o dentro de un zapato. También les hacía sacar la lengua por si escondían alguna moneda en la boca.

Cuando se terminó la construcción, el señor Puk se quedó solo en su inmensa casa en medio del desierto

En su gran palacio hecho de dinero. Había dinero bajo sus pies, dinero sobre su cabeza, dinero a diestra y siniestra, delante y detrás, y adonde fuera, a cualquier parte que mirara, no veía más que dinero. Hasta los marcos y los cuadros estaban hechos con monedas.

Cuando el señor Puk subía las escaleras, reconocía las monedas que pisaba sin mirarlas, por el roce que producían sobre la suela de los zapatos. Y mientras subía con los ojos cerrados, murmuraba: «De Rumanía, de la India, de Indonesia, de Islandia, de Ghana, de Japón, de Sudáfrica...».

Para dormirse, el señor Puk hojeaba libros con billetes de banco de los cinco continentes, cuidadosamente encuadernados. El señor Puk no se cansaba de hojear esos volúmenes, pues era una persona muy instruida.

Una noche, precisamente cuando hojeaba un volumen del Banco del Estado australiano, el señor Puk encontró un billete falso.

–¿Cómo habrá llegado hasta aquí? ¿Habrá más?

El señor Puk se puso a hojear rabiosamente todos los volúmenes de su biblioteca y encontró una docena de billetes falsos.

–¿No habrá también monedas falsas rodando por la casa? Tengo que mirar.

Y así empezó a deshacer toda la casa, en busca de monedas falsas. Empezó por el tejado y luego siguió hacia abajo, un piso tras otro. Cuando encontraba una moneda falsa, gritaba:

–La reconozco, me la dio aquel bribón.

Poco a poco, el señor Puk desmontó toda su casa. Luego se sentó en medio del desierto, sobre un montón de ruinas. Ya no tenía ganas de reconstruir la casa. Pero como tampoco le apetecía abandonar su dinero, se quedó allí arriba, furioso. Y de estar siempre encima de su montón de monedas se fue haciendo cada vez más pequeño, hasta que se convirtió en una moneda, en una moneda falsa. Y aún hoy, cuando la gente acude a apoderarse de las monedas, a él lo tiran en medio del desierto.

Total de palabras de la lectura: 565

GIANNI RODARI

GUÍA DE PREGUNTAS PARA EL APLICADOR

SEGUNDO GRADO

Plantee al alumno (a) las siguientes preguntas y espere respuestas. No es necesario que las registre.



1. ¿De qué se trata la lectura? (Si el alumno al responder sólo menciona el título, cuestionalo con otra pregunta ¿Y qué más? Por el contrario, si en su respuesta menciona las ideas o detalles importantes, reconoce personajes, escenarios o resolución del tema, y sigue el orden del texto, considere continuar con las preguntas siguientes).



2. ¿Para qué utilizó el señor Puk su dinero?

- A) Para construir una casa.
- B) Para donarlo a los pobres.
- C) Para comprar libros de billetes.



3. ¿De qué material hicieron los clavos para la casa del señor Puk?

- A) De piedras
- B) De monedas
- C) De metal



4. ¿Por qué motivo se deshizo el señor Puk de su casa?

- A) Porque encontró monedas falsas.
- B) Porque no le gusto como quedo.
- C) Porque no le gusto el diseño.



5. ¿En qué quedo convertido el señor Puk?

- A) En una estatua de metal.
- B) En una pared de monedas.
- C) En una moneda falsa.





Las cualidades de Ish-ha

Ish-ha era un tonto. Era el hombre más tonto de toda la historia.

Era tan tonto que, un día, mientras estaba sentado en la rama de un árbol, se puso a serrarla por el tronco. Al poco, pasó un hombre y le dijo que se iba a caer. Conque Ish-ha acabó de serrar la rama y se cayó al suelo con ella. Luego salió corriendo detrás del hombre que le había dicho que se iba a caer, gritando que debía de tratarse de un gran profeta, un vidente sin parangón en adivinar el futuro, por haber profetizado tan infaliblemente que él estaba a punto de caerse, solo por haberlo visto serrando sentado en la rama.

Era un tonto de tal calibre que el Sultán se lo llevó a vivir a su Corte, y le ofrecía grandes sumas de dinero en recompensa de sus muchas tonterías.

Era tan tonto que, cuando murió, se puso su nombre a un barrio entero de la ciudad, para que una estupidez como la suya jamás fuese olvidada.

En los tiempos de Ish-ha el Tonto, vivían en la ciudad de Fez quince hermanos que eran ladrones. Uno de ellos se metió una noche en la casa de Ish-ha el Tonto y, como al dueño de la casa se le tildaba de ser el mayor tonto del reino, no le importó hacer ruido. Después de forzar la puerta de entrada, anduvo por allí tropezando y dando golpes sin ningún cuidado, como si estuviese en su propia casa.

Pero, en una habitación interior, estaba Ish-ha en la cama con su mujer y, al oír cómo forzaban la puerta, ella lo despertó:

– ¡Levántate! Hay un ladrón en casa.

Pero Ish-ha solo gruñó, y le dijo que no lo molestara. Al poco, ella oyó cómo el ladrón volcaba una pila de platos en la cocina, armando mucho jaleo, así que despertó a Ish-ha otra vez:

– ¡Levántate! Hay un ladrón y se está llevando todo lo que tenemos.

– ¡No me molestes, mujer! –dijo Ish-ha muy alto, para que el ladrón le oyese–. ¡Qué más da que haya un ladrón! He metido todo mi dinero en una bolsa de cuero que he escondido en el fondo del pozo de la cocina. Nunca se le ocurrirá buscar allí.

El ladrón, al escuchar eso, se quitó toda la ropa y bajó al pozo. Entonces, Ish-ha salió sin hacer ruido, cogió la ropa del ladrón y se volvió a la cama.

No había ninguna bolsa de cuero en el fondo del pozo, y el agua estaba fría. Y cuando el ladrón salió de allí, su ropa había desaparecido. Sabía de sobra que Ish-ha se la había llevado, conque esperó tiritando a que Ish-ha se volviese a dormir, para poder deslizarse en la habitación de dentro y recuperarla. Pero Ish-ha estaba ahora muy despejado y, cada vez que el ladrón ponía la mano sobre el pomo de la puerta, empezaba a toser, que era tanto como decirle: «Estoy despierto. Te oigo».

Así continuó la cosa hasta el amanecer, y el ladrón perdió la esperanza de recuperar su ropa. Si no quería que se lo encontrasen de día paseando desnudo por las calles de Fez, tenía que irse inmediatamente; y eso fue lo que decidió hacer. Pero, mientras estaba saliendo, Ish-ha lo oyó y le llamó en voz alta:

–Por favor, cierre la puerta al salir.

–Si consigues un traje nuevo por cada uno que intenta robar tu casa –le contestó el ladrón–, creo que sería mejor que la dejaras abierta.

RICHARD HUGHES En el regazo del Atlas (Adaptación)

Solicite al alumno (a) que lea en voz alta, mencione que al final le hará algunas preguntas. Siga la lectura y conforme avanza, haga el registro.



Las cualidades de Ish-ha

Ish-ha era un tonto. Era el hombre más tonto de toda la historia.

Era tan tonto que, un día, mientras estaba sentado en la rama de un árbol, se puso a serrarla por el tronco. Al poco, pasó un hombre y le dijo que se iba a caer. Conque Ish-ha acabó de serrar la rama y se cayó al suelo con ella. Luego salió corriendo detrás del hombre que le había dicho que se iba a caer, gritando que debía de tratarse de un gran profeta, un vidente sin parangón en adivinar el futuro, por haber profetizado tan infaliblemente que él estaba a punto de caerse, solo por haberlo visto serrando sentado en la rama.

Era un tonto de tal calibre que el Sultán se lo llevó a vivir a su Corte, y le ofrecía grandes sumas de dinero en recompensa de sus muchas tonterías.

Era tan tonto que, cuando murió, se puso su nombre a un barrio entero de la ciudad, para que una estupidez como la suya jamás fuese olvidada.

En los tiempos de Ish-ha el Tonto, vivían en la ciudad de Fez quince hermanos que eran ladrones. Uno de ellos se metió una noche en la casa de Ish-ha el Tonto y, como al dueño de la casa se le tildaba de ser el mayor tonto del reino, no le importó hacer ruido. Después de forzar la puerta de entrada, anduvo por allí tropezando y dando golpes sin ningún cuidado, como si estuviese en su propia casa.

Pero, en una habitación interior, estaba Ish-ha en la cama con su mujer y, al oír cómo forzaban la puerta, ella lo despertó:

– ¡Levántate! Hay un ladrón en casa.

Pero Ish-ha solo gruñó, y le dijo que no lo molestara. Al poco, ella oyó cómo el ladrón volcaba una pila de platos en la cocina, armando mucho jaleo, así que despertó a Ish-ha otra vez:

– ¡Levántate! Hay un ladrón y se está llevando todo lo que tenemos.

– ¡No me molestes, mujer! –dijo Ish-ha muy alto, para que el ladrón le oyese–. ¡Qué más da que haya un ladrón! He metido todo mi dinero en una bolsa de cuero que he escondido en el fondo del pozo de la cocina. Nunca se le ocurrirá buscar allí.

El ladrón, al escuchar eso, se quitó toda la ropa y bajó al pozo. Entonces, Ish-ha salió sin hacer ruido, cogió la ropa del ladrón y se volvió a la cama.

No había ninguna bolsa de cuero en el fondo del pozo, y el agua estaba fría. Y cuando el ladrón salió de allí, su ropa había desaparecido. Sabía de sobra que Ish-ha se la había llevado, conque esperó tiritando a que Ish-ha se volviese a dormir, para poder deslizarse en la habitación de dentro y recuperarla. Pero Ish-ha estaba ahora muy despejado y, cada vez que el ladrón ponía la mano sobre el pomo de la puerta, empezaba a toser, que era tanto como decirle: «Estoy despierto. Te oigo».

Así continuó la cosa hasta el amanecer, y el ladrón perdió la esperanza de recuperar su ropa. Si no quería que se lo encontrasen de día paseando desnudo por las calles de Fez, tenía que irse inmediatamente; y eso fue lo que decidió hacer. Pero, mientras estaba saliendo, Ish-ha lo oyó y le llamó en voz alta:

–Por favor, cierre la puerta al salir.

–Si consigues un traje nuevo por cada uno que intenta robar tu casa –le contestó el ladrón–, creo que sería mejor que la dejaras abierta.

Total de palabras de la lectura: 588

RICHARD HUGHES En el regazo del Atlas (Adaptación)

GUÍA DE PREGUNTAS PARA EL APLICADOR

TERCER GRADO

Plantee al alumno (a) las siguientes preguntas y espere respuestas. No es necesario que las registre.



1. ¿De qué se trata la lectura? (Si el alumno al responder sólo menciona el título, cuestionalo con otra pregunta ¿Y qué más? Por el contrario, si en su respuesta menciona las ideas o detalles importantes, reconoce personajes, escenarios o resolución del tema, y sigue el orden del texto, considere continuar con las preguntas siguientes).



2. ¿Por qué hacía ruido el ladrón al entrar en la casa de Ish-ha?

- A) Porque se le tildaba de ser el mayor tonto y no le importaba.
- B) Porque Ish-ha no se despertaba con ningún ruido.
- C) Porque Ish-ha nunca dormía por estar vigilando.



3. ¿Por qué tosía Ish-ha?

- A) Cuando el ladrón quería abrir la puerta.
- B) Por roncar muy fuerte.
- C) Cuando su mujer lo quería despertar.



4. ¿Cómo consiguió Ish-ha que el ladrón no robase en su casa?

- A) Porque lo engañó diciendo donde escondió su dinero.
- B) Lo espanto cuando lo sorprendió dentro de la casa.
- C) Su esposa se puso a gritar desesperadamente.



5. ¿Por qué sabía el hombre que Ish-ha se iba a caer del árbol?

- A) Porque adivinaba el futuro.
- B) Por intuición.
- C) Por lógica.

